

**EL
TRADICIONALISMO
CATÓLICO
ARGENTINO: ENTRE
LAS FUERZAS
ARMADAS, LA
IGLESIA CATÓLICA Y
LOS
NACIONALISMOS.**

Artículo *por*

FACUNDO CERSÓSIMO

Artículo

El tradicionalismo católico argentino: entre las Fuerzas Armadas, la Iglesia católica y los nacionalismos. Un estado de la cuestión

por **Facundo Cersósimo**

FACUNDO CERSÓSIMO

Profesor en Historia por la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA. Doctorando (FFyL-UBA), presentó su tesis titulada “‘El Proceso fue liberal’. Los tradicionalistas católicos argentinos y el Proceso de Reorganización Nacional (1976-1983)”, bajo la dirección de Nora Pagano. Actualmente investiga la recepción y circulación del pensamiento contrarrevolucionario europeo en ambientes católicos argentinos (1955-1983). Entre sus publicaciones se encuentran: (en prensa) “Por la instauración de la ‘Nación católica’. El tradicionalismo católico argentino durante la gestión del ministro Juan Rafael Llerena Amadeo (1978-1981)”; (2013) “Las nuevas armas del ‘enemigo’. Los tradicionalistas católicos argentinos y su ‘cruzada’ contra los derechos humanos durante el ‘Proceso de Reorganización Nacional’ (1976-1983)”; y (2013) “Anticomunistas, nacionalistas y católicos. Trayectorias y redes transnacionales de la militancia contra-revolucionaria argentina en las décadas de 1970 y 1980”.

Fecha de recepción: 30/6/2014 - Fecha de aceptación: 11/9/2014

Artículo

El tradicionalismo católico argentino: entre las Fuerzas Armadas, la Iglesia católica y los nacionalismos. Un estado de la cuestión

por **Facundo Cersósimo**

EL TRADICIONALISMO CATÓLICO ARGENTINO: ENTRE LAS FUERZAS ARMADAS, LA IGLESIA CATÓLICA Y LOS NACIONALISMOS. UN ESTADO DE LA CUESTIÓN

Resumen

El estudio de los tradicionalistas católicos –más conocidos como “integristas”– fue escasamente abordado por la historiografía académica, diagnóstico confirmado más aún para la segunda mitad del siglo XX. Su abordaje quedó sujeto al estudio de los nacionalismos y de las Fuerzas Armadas, y retomado con mayor sistematicidad pero con heterogéneos resultados, por el periodismo de investigación. Este artículo ofrece un estado de la cuestión global acerca del tratamiento que recibió dicho sector del campo católico. Para ello retoma los estudios centrados en los nacionalismos, las derechas y el catolicismo, como también el tratamiento recibido en los años de la última dictadura militar (1976-1983), cuando quedó asentada su “natural” asociación a las Fuerzas Armadas como la consolidación de una perdurable agenda de investigación en torno a la binaria cuestión de la “Iglesia cómplice”-“Iglesia perseguida”.

Palabras clave

Dictadura militar – Tradicionalismo católico – Nacionalismo – Fuerzas Armadas – Historiografía.

THE ARGENTINE CATHOLIC TRADITIONALISM: ARMED FORCES, THE CATHOLIC CHURCH AND NATIONALISMS. A STATE OF THE ART

Abstract

Artículo

El tradicionalismo católico argentino: entre las Fuerzas Armadas, la Iglesia católica y los nacionalismos. Un estado de la cuestión

por **Facundo Cersósimo**

Academic historiography had barely studied traditionalist Catholics – better known as *integristas* (fundamentalists), especially if you consider the second half of the twentieth century. The analysis of this subject was circumscribed to the study of nationalisms and armed forces, and was picked up by investigative journalism in a more systematic manner but with heterogeneous results. This article proposes a global state of the way in which this Catholic group was treated. In order to do this, we turn to the studies which revolve around nationalisms, right-wing sectors and Catholicism, as well as to the last years of the military dictatorship (1976-1983), when the *integristas*'s 'natural' association with the armed forces was affirmed. All of these is a consolidation of an enduring investigation agenda around the binary issue of 'Accomplice Church' and 'Persecuted Church'.

Keywords

Military Dictatorship – Catholic Traditionalism – Nationalism – Armed Forces – Historiography.

Artículo

El tradicionalismo católico argentino: entre las Fuerzas Armadas, la Iglesia católica y los nacionalismos. Un estado de la cuestión

por **Facundo Cersósimo**

EL TRADICIONALISMO CATÓLICO ARGENTINO: ENTRE LAS FUERZAS ARMADAS, LA IGLESIA CATÓLICA Y LOS NACIONALISMOS. UN ESTADO DE LA CUESTIÓN¹

Hacia los años setenta del siglo XX, grupos católicos contrarrevolucionarios de la Argentina alcanzaron un conocimiento público que excedía con amplitud las fronteras de sus seguidores. Si bien algunas empresas lograron atraer la atención del periodismo de circulación masiva, ser destinatarias de no pocas referencias por parte de autoridades oficiales y eclesiásticas, y hasta instalarse en ciertos segmentos del imaginario social como sinónimo de “ultramontanos”, su estudio, en cambio, fue ciertamente escaso.

Las investigaciones elaboradas en el contexto de los primeros años de la etapa democrática marcaron la agenda de los trabajos venideros, preocupadas por conocer, pero principalmente por denunciar, la relación entre Iglesia y dictadura. En ellas, los “integristas” católicos (la denominación más divulgada de la familia católica estudiada) fueron colocados como una pieza más de la alianza entre la “cruz y la espada” que posibilitó y justificó el terrorismo de Estado. Una pieza, además, que al interior de la supuesta coalición nacional-católica aparecía sin contornos definidos.

Por lo tanto, los estudios que, en general, centraron su análisis en el catolicismo intransigente durante el siglo XX (sea en sus empresas políticas, publicaciones o principales referentes), fueron realmente escasos. Su tratamiento pareció quedar diluido –marginal o

¹ Fue posible realizar el siguiente artículo gracias a becas otorgadas por el CONICET.

Artículo

El tradicionalismo católico argentino: entre las Fuerzas Armadas, la Iglesia católica y los nacionalismos. Un estado de la cuestión

por **Facundo Cersósimo**

fragmentariamente– en la exploración sobre los nacionalismos y los nacionalistas, la Iglesia católica, las Fuerzas Armadas, como también en el más heterogéneo y difuso campo de las derechas.²

Recorreremos entonces dos núcleos de temas y problemas. El primero dará cuenta de las investigaciones que con anterioridad a la última dictadura se aproximaron al análisis del tradicionalismo católico a partir del estudio de actores que compartían sus coordenadas ideológicas (antisemitismo, anticomunismo, antiliberalismo) como fragmentos de sus imaginarios (el rescate de la nación ante las amenazas internas y externas); o, especialmente en la segunda mitad del siglo XX, desde el análisis de las Fuerzas Armadas y los periodos dictatoriales. La segunda, en cambio, ya se situará en los años del “Proceso” y en los trabajos que se abocaron al estudio del catolicismo; donde, sin duda, aquellos que reconstruyeron y pretendieron explicar la relación entre Iglesia y dictadura delinearon los caminos de acceso al tema. Claro que antes debemos saldar una cuestión no menor: ¿A qué y a quiénes nos referimos cuando utilizamos el término *tradicionalismo católico*?

Los tradicionalistas católicos

Al utilizar un repertorio heterogéneo de conceptos (integrismo, nacionalismo, fascismo, derecha, ultramontano, reaccionario), distintos investigadores denominaron de las formas más divergentes a un conjunto de empresas políticas, periodísticas, proyectos editoriales y referentes intelectuales. No nos proponemos resolver aquí un problema de nomenclaturas por demás complejo. Sólo

² Acerca de la pertinencia del concepto “derechas”, cfr. Bohoslavsky, E. (2011) “Entre el antipopulismo y el anticomunismo. Las derechas en Argentina, Brasil y Chile (1945-1959)”, en F. Mallimaci & H. Cucchetti, *Nacionalistas y nacionalismos: debates y escenarios en América Latina y Europa*. Buenos Aires: Gorla, pp. 111-133.

Artículo

El tradicionalismo católico argentino: entre las Fuerzas Armadas, la Iglesia católica y los nacionalismos. Un estado de la cuestión
por **Facundo Cersósimo**

delinearemos algunos parámetros que permiten rastrear a la familia católica en cuestión.

Si se obtiene una “fotografía de grupo” se podrá detectar ciertos registros similares, desplegados, claro, con intensidades y modulaciones diversas. En principio, guardaban la convicción de que la Iglesia católica era la única y verdadera religión, y a partir de la cual la sociedad debía organizarse. La doctrina católica no sólo debía permear sino también subordinar todas las esferas de la actividad humana. Así, por considerar esto plenamente realizado, era la Edad Media la etapa histórica asiduamente revisitada. En su Medioevo primaba la armonía social (el orden), el respeto a las “jerarquías naturales” según el modelo de los tres órdenes (los *bellatores*, los *oratores* y los *laboratores*) y la Iglesia, además, ungía y legitimaba al poder político. Con diversas lecturas, pero con nostalgia, filiarán allí sus imaginarios, situando en la Europa (occidental) de aquellos siglos la experiencia histórica más próxima al “Orden Natural” deseado. Si bien, al menos buena parte de ellos, eran conscientes de la imposibilidad de reimplantar dicho modelo al tiempo presente, la atemporalidad de su recuerdo les permitía rescatar postulados válidos para diagramar y repensar su actual militancia.

Por lo tanto, rechazaban sin concesiones todos los procesos históricos que pretendieron horadar dicho orden. Desplegaban entonces una fuerte reacción frente a las corrientes de secularización y laicización de la sociedad iniciadas con la Reforma protestante en el siglo XVI, continuadas con el Renacimiento y el Humanismo, y según su imaginario considerablemente aceleradas con la Revolución francesa, y coronadas con una de sus “hijas”: la Revolución rusa. A pesar de que, en ocasiones, algunas de las empresas políticas podían apelar a la fórmula de la “Revolución Nacional”, bregaban entonces por una *contrarrevolución* que, para alcanzar su plena realización, debía, indefectiblemente, restaurar un *orden cristiano*. Solamente de esta manera podía combatirse con eficacia a los enemigos de la religión católica que, si bien se originaban en distintos momentos y

Artículo

El tradicionalismo católico argentino: entre las Fuerzas Armadas, la Iglesia católica y los nacionalismos. Un estado de la cuestión
por **Facundo Cersósimo**

aparecían bajo diversas formas, eran parte de un mismo derrotero histórico, de una misma “Revolución”.

De allí proviene tanto su antiliberalismo, el rechazo sin concesiones a la democracia –en la acepción liberal del término– como su anticomunismo. Aunque exacerbado por el clima de la Guerra fría, a diferencia de otros actores como de otras expresiones católicas, la vehemencia de este último se inscribía dentro de un proceso histórico de larga duración. La añoranza a una época pretérita y su virulento rechazo a los procesos que trastocaron y cuestionaron las jerarquías naturales los ubicaba como utópicos reaccionarios.

Poseían la firme convicción de que en la última etapa de la “Revolución anti-Cristiana” el enemigo había penetrado al interior de la propia Iglesia católica. Allí debía librarse un combate crucial en defensa de la verdadera “Tradición”, cuya sustancia residía en la Doctrina definida dogmáticamente por la Iglesia y era transmitida a través de los siglos por la sucesión apostólica. La misma podía enriquecerse pero nunca cambiarse, transmutarse ni reformularse, ya que “Dios no cambia”. El clima pos-Concilio Vaticano II y la emergencia en Argentina de una Iglesia “tercermundista” intensificó los combates por su defensa. Así, el término *tradicionalista* sería utilizado para autodenominarse y diferenciarse de los *otros* católicos.

Durante la segunda mitad del siglo XIX, la ofensiva sobre la Iglesia por parte de gobiernos liberales y anticlericales de Europa y América Latina (reflejada en la pérdida de los estados pontificios producto de la unificación italiana) precipitó a la Santa Sede a desplegar una intransigente actitud en su política exterior. La única solución posible parecía pasar por el retorno a un orden social cristiano donde el catolicismo, como mencionamos, permeara todas las esferas de la sociedad contemporánea. Es decir, una concepción *integral* de la vida religiosa.³ Así, a partir del pontificado de Pío IX, y el de sus sucesores

³ De allí deriva el concepto *integralismo*, que luego comienza a adoptar diversas y confusas acepciones. Cfr. Poulat, É. (2002) “Integralismo”, en N.

Artículo

El tradicionalismo católico argentino: entre las Fuerzas Armadas, la Iglesia católica y los nacionalismos. Un estado de la cuestión

por **Facundo Cersósimo**

León XIII y Pío X, la Iglesia adoptó un talante de conquista en respuesta a dicha ofensiva. La encíclica *Quanta cura* (1864) del primero de ellos (principalmente su apéndice *Syllabus errorum*), como *Pascendi* (1907) del último pontífice, brindaron las justificaciones teológicas necesarias para rechazar las ideas e instituciones derivadas de los “errores” de la Modernidad. Por adscribir a estas estrategias también se los denominó *católicos intransigentes*.⁴

Para sustentar teológicamente el lugar que debían ocupar la Iglesia y la religión católica en la sociedad, fue sin dudas en la obra de Santo Tomás de Aquino donde hallaron el repertorio conceptual más efectivo. Desde el pontificado de León XIII hasta la década de 1930, el *neotomismo* experimentó un auge en la Iglesia universal. Para el caso argentino, fueron los Cursos de Cultura Católica inaugurados en 1922 el principal cenáculo intelectual y ámbito de sociabilidad donde varias generaciones de militantes católicos –y no sólo los linajes estudiados– se formaron en su pensamiento. Dicha experiencia quedará en su memoria como la “edad de oro” del catolicismo argentino y se transformará en emblema y faro de su activismo.⁵

Afirmar que eran nacionalistas poco diría. La polivalencia del concepto merece definiciones más ajustadas. Como punto de partida podemos afirmar que para todos ellos la nación –aunque el concepto *Patria* será el más utilizado– no era un contrato entre ciudadanos – como podía afirmar la tradición liberal hija de la Revolución francesa–. Más bien era una misma religión, –y de allí una misma cultura, la católica–, un mismo territorio –pero como parte integrante de una

Bobbio, N. Matteucci & G. Pasquino, *Diccionario de política*. Tomo I. México: Siglo Veintiuno editores, pp. 818-819.

⁴ Cfr. Poulat, É. (1969) *Integrisme et catholicisme intégral. Un réseau secret international antimoderniste, la “Sapinière” (1909-1921)*. Paris: Casterman.

⁵ Cfr. Zanatta, L. (1996) *Del Estado Liberal a la Nación Católica. Iglesia y Ejército en los orígenes del peronismo. 1930-1943*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes, p. 375; Zanatta, L. y Di Stefano, R. (2000) *Historia de la Iglesia en la Argentina. Desde la Conquista hasta fines del siglo XX*. Buenos Aires: Grijalbo Mondadori, p. 427.

Artículo

El tradicionalismo católico argentino: entre las Fuerzas Armadas, la Iglesia católica y los nacionalismos. Un estado de la cuestión

por **Facundo Cersósimo**

comunidad mayor delimitada por las antiguas posesiones de la monarquía española en América– y una misma lengua. Por lo tanto, se asumían como férreos defensores de la nacionalidad argentina, en tanto ésta poseía un pasado y una “esencia” hispánica y católica. De allí que situaban los rasgos arquetípicos de la nación en el pasado y no en el futuro –como sí podría hacer la escuela nacionalista donde se inscribía el fascismo italiano–.⁶ También consideraban –al igual que buena parte del catolicismo local– que las Fuerzas Armadas como la Iglesia católica precedían a la nación, constituían sus pilares y, por lo tanto, debían custodiarla.⁷ Guiados por este imaginario, combatieron intransigentemente a todos los movimientos que pretendieron eliminar o debilitar a la “nación católica”.

Al igual que empresas nacionalistas europeas, presentaban un fuerte rechazo contra los procesos liberales del *ochocientos*. Creían que éstos habían abierto las puertas a la penetración de una heterogénea gama de enemigos culpables de la decadencia de la *Patria*; decadencia inserta en aquella otra de larga duración que horadaba a la religión católica. La Constitución de 1853 y la conformación de la República liberal, la inmigración transatlántica finisecular y la ley Sáenz Peña de 1912 representaban los hiatos originarios de un prolongado –y permanente– declive nacional, al que más tarde se les sumará el peronismo –al que combatirán por sus ideas socializantes, su estética plebeya y sus arrebatos anticlericales–.

El antisemitismo, registro frecuentemente a ellos asociado, permeaba su pensamiento de maneras diversas y con centralidades heterogéneas. En gran parte de ellos se desplegaba a partir de un antijudaísmo bíblico, es decir, como rechazo hacia el pueblo deicida y, desde allí, como un enemigo más de la “Revolución anti-Cristiana”. En otros –pocos– revestía argumentos modernos en clave racial compaginados con la noción de “complot”, donde los judíos

⁶ Cfr. Devoto, F. (2002) *Nacionalismo, fascismo y tradicionalismo en la Argentina*. Buenos Aires: Siglo XXI, “Introducción”.

⁷ Cfr. Zanatta, L. (1996), *op. cit.*

Artículo

El tradicionalismo católico argentino: entre las Fuerzas Armadas, la Iglesia católica y los nacionalismos. Un estado de la cuestión

por **Facundo Cersósimo**

dominarían tanto el capitalismo como el comunismo con el fin de destruir la nación. El *affaire* Dreyfus y los *Protocolos de los Sabios de Sión* eran para ellos las claras evidencias que demostraban la peligrosidad –real o latente– de la “raza judía”.⁸

A pesar de las habituales identificaciones no era frecuente que recuperaran postulados del fascismo, menos aún del nacionalsocialismo alemán. Cuando el fascismo predique una revolución desde coordenadas populistas, los tradicionalistas, reconociéndose también nacionalistas, hablarán de una contrarrevolución desde las élites; mientras los primeros pensaban en un orden posliberal como salida de la sociedad burguesa decadente, los imaginarios de los segundos no dejarán de permanecer anclados a uno preliberal como muro de defensa ante la “Revolución anti-Cristiana” de largo y profundo alcance.

De los modelos autoritarios transatlánticos, era en la dictadura de Francisco Franco donde sin dudas se hallaban más identificados. El lugar otorgado a la Iglesia, y al catolicismo en clave hispanista, era la puerta de entrada para filiarse al régimen español. Existía, además, otra justificación. La reconquista de la Península contra el “infidel” culminada en el siglo XV, la evangelización del “Nuevo Mundo” y la nueva “cruzada” contra los “rojos” republicanos eran las estaciones recurrentes de una lectura del pasado guiada por el corpus católico. Por lo tanto, era España el faro de la Cristiandad. Claro que una España católica y monárquica; aunque cierto es que, tanto por la inexistencia histórica de una monarquía local como por su efectividad política ante situaciones de excepcionalidad histórica (como consideraron los años del “Proceso”), la figura del dictador militar católico representada en el *Generalísimo* también habitaba el imaginario de algunas de las figuras relevadas.

⁸ Cfr. Lvovich, D. (2003) *Nacionalismo y antisemitismo en la Argentina*. Buenos Aires: Javier Vergara Editor; Ben-Dror, G. (2003) *Católicos, nazis y judíos. La iglesia argentina en los tiempos del Tercer Reich*. Buenos Aires: Lumière.

Artículo

El tradicionalismo católico argentino: entre las Fuerzas Armadas, la Iglesia católica y los nacionalismos. Un estado de la cuestión

por **Facundo Cersósimo**

Hasta aquí los contornos de un objeto de estudio no ausente de reparos. Ciertamente, diferenciar a un conjunto de católicos sólo por sus coordenadas ideológicas carecería de precisión. No pocas de ellas se hallaban también en otros sectores, fueran de las heterogéneas familias nacionalistas, del peronismo, o aún, de los diversos linajes católicos. Sin embargo, agreguemos que los actores estudiados, además, se hallaban atravesados por espacios institucionales y académicos comunes, circulaban por las mismas empresas periodísticas y editoriales, se habían formado con similares referentes intelectuales, compartían jornadas y congresos, y presentaban, también, trayectorias grupales e itinerarios individuales con no pocas intersecciones. Creemos factible, entonces, abordarlos como parte de un mismo colectivo.

Ahora, ¿quiénes eran los católicos tradicionalistas argentinos? Es preciso señalar algunas dificultades para su identificación. En primer lugar, registros transversales a diversas culturas políticas, y las cambiantes y conflictivas coyunturas nacionales e internacionales, posibilitaron en el periodo posperonista, desplazamientos a través de fronteras porosas que sin duda complejizan la tarea. Sumado a esto, su fragmentación organizativa fue una constante que no sólo alimentó su debilidad política sino que produjo una dispersión permanente de sus referentes y una vida efímera de no pocos de sus emprendimientos. Por último, estrategias disímiles de crecimiento, de divulgación y de públicos a los que se buscaba interpelar, parecían alejarlos aún más entre sí. Sin embargo, hacia mediados de los años setenta creemos posible identificar a un conjunto de ellos.

Publicaciones periódicas, grupos políticos, asociaciones civiles, obras laicas, como también diversas personalidades religiosas, expresaron las coordenadas de pensamiento descriptas, aunque, como ya se mencionó, no ausentes de intersecciones con otras culturas políticas de derecha. De los emprendimientos editoriales fue la revista *Cabildo* la que presentaba una mayor hibridez. En tanto que a través de sus columnistas como de su director incorporaba elementos de algunas de estas culturas. Entre otros, resonaban allí, y en ocasiones tras una misma persona, ecos maurrasianos, lugonianos, falangistas,

Artículo

El tradicionalismo católico argentino: entre las Fuerzas Armadas, la Iglesia católica y los nacionalismos. Un estado de la cuestión
por **Facundo Cersósimo**

fascistas; conviviendo con sus cimientos tradicionalistas, aunque jamás desplazándolos.

Si bien para la época existió una importante cantidad de expresiones laicas, tendremos en cuenta a aquellas que no sólo lograron desplegar una actividad más intensa y perdurable en el tiempo sino que también, en relación a otras empresas similares, alcanzaron mayor visibilidad pública: además de *Cabildo*, nuestro análisis recuperará a revistas como *Roma*, periódicos como *La Nueva Provincia* y grupos como la *Sociedad Argentina de Defensa de la Tradición, Familia y Propiedad* (en adelante, TFP) y *Ciudad Católica*. Si bien es posible identificar a determinadas figuras con algunos de dichos emprendimientos, buena parte de los militantes católicos en cuestión circulaban por más de uno de ellos, coincidiendo muchas veces en espacios políticos y entramados institucionales comunes; y manteniendo fluidos vínculos personales, sociales y hasta familiares.

En el ámbito religioso, un conjunto de obispos también adoptó buena parte de las coordenadas mencionadas. Si bien minoritarios al interior del Episcopado, ocuparon posiciones relevantes y, algunos, además de poseer una vasta trayectoria lograron desarrollar extensas redes de sociabilidad dentro y fuera de la Iglesia. Figuras que demostraron una mayor actividad en el periodo fueron las autoridades del Vicariato Castrense Adolfo Tortolo (hacia 1976, además, presidente de la CEA, arzobispo de Paraná, y orientador tanto de su Seminario como de la revista *Mikael*) y Victorio Bonamín, Octavio Derisi, Antonio Plaza, Juan Rodolfo Laise, Ildefonso Sansierra, León Kruk, Guillermo Bolatti, entre otros. Aunque con menor visibilidad, también podemos identificar a sacerdotes que circularon por publicaciones, que participaron de congresos y jornadas organizadas por los grupos laicos, y que fueron considerados referentes intelectuales de la galaxia tradicionalista.⁹

⁹ Algunos de ellos fueron: Carlos Miguel Buela, Alberto Ezcurra Uriburu, Raúl Sánchez Abelenda, Alberto García Vieyra, Hervé Le Lay, Alfredo Sáenz, Aníbal Fósbery y Mario Pinto.

Artículo

El tradicionalismo católico argentino: entre las Fuerzas Armadas, la Iglesia católica y los nacionalismos. Un estado de la cuestión

por **Facundo Cersósimo**

Derechas, nacionalismos y catolicismo

Los trabajos que abordaron temáticas referidas al nacionalismo o al catolicismo, o al menos circularon por sus fronteras e intersecciones, mayormente dirigieron sus miradas al periodo previo al golpe de Estado de 1955. Con heterogéneos resultados, el interés de científicos sociales –predominantemente historiadores–, periodistas y ensayistas pareció no perder vigencia. Al iniciar el abordaje de un tema para entonces poco explorado, los pioneros trabajos de Marysa Navarro y de Enrique Zuleta Álvarez iniciaron un extenso recorrido de investigaciones que colocó a ambos como referencia obligada.¹⁰ Desplegando un minucioso trabajo de fuentes producto de su tesis doctoral en historia defendida en la Universidad de Columbia, Estados Unidos, Navarro se avocaba a reconstruir itinerarios de grupos e intelectuales centrando su atención en el primer golpe militar del siglo y en la presidencia de Agustín P. Justo. Utilizando como sinónimos “nacionalismo de derecha” y “nacionalismo”, sin embargo, comenzaba a disociar nacionalismo y fascismo, y a explorar, a su vez, su relación con el catolicismo. A pesar de señalar la impotencia del nacionalismo autoritario en su tarea de crear un movimiento político, daba cuenta de su éxito al momento de poner en circulación una novedosa interpretación revisionista del pasado argentino, fuera en clave católica, antiimperialista o antiliberal, que gozaría de no poca popularidad en los años venideros.

Años después, Zuleta Álvarez estructurará su investigación ubicándose, sin adoptar demasiadas precauciones, como defensor de una de las corrientes analizadas. Consagrada como la interpretación nacionalista del nacionalismo, Zuleta dejaba entrever sus simpatías por el “nacionalismo republicano” representado en los hermanos Irazusta, ajustando cuentas con la otra corriente, los “nacionalistas

¹⁰ Navarro Gerassi, M. (1969) *Los Nacionalistas*. Buenos Aires: Jorge Álvarez S.A.; Zuleta Álvarez, E. (1975) *El nacionalismo argentino*. 2 Vol. Buenos Aires: Ediciones La Bastilla.

Artículo

El tradicionalismo católico argentino: entre las Fuerzas Armadas, la Iglesia católica y los nacionalismos. Un estado de la cuestión
por **Facundo Cersósimo**

doctrinarios”, a quienes inscribía en la familia de “la derecha”. Más allá del cuestionable parámetro utilizado para subdividirlos en corrientes opuestas, a través de las opciones políticas de sus miembros, y de la operación política que realizaba el autor, era una de las primeras apuestas para complejizar su estudio.

A pesar de sus revisiones posteriores, ambos trabajos marcaron tendencia en las sucesivas agendas de investigación. En primer lugar, persistieron las preferencias por abordar el “periodo clásico”, es decir, los años que transcurren entre los prolegómenos del golpe militar presidido por José F. Uriburu en 1930 –donde el surgimiento de *La Nueva República* y *Criterio* actuaron como referencias ineludibles– y la irrupción castrense de 1943, donde ante el surgimiento del peronismo, las trayectorias y empresas políticas de los nacionalistas parecían diluirse. En segundo lugar, se mantuvo constante la preocupación por inscribir o analizar las ideas de grupos y personalidades en relación a las coordenadas ideológicas del pensamiento europeo. Con tratamientos metodológicos y resultados heterogéneos, la filiación o no a ideas corporativistas, fascistas, nacionalsocialistas, o a intelectuales y pensadores asociados a éstas, atraerá buena parte de las preguntas e inquietudes. Por último, la reconstrucción de la actuación política, tanto de grupos nacionalistas como de itinerarios individuales, estará guiada por las coyunturas políticas signadas por la violencia institucional, política y social. Los golpes de Estado, levantamientos, conspiraciones, violencia callejera, movilizaciones, serán los momentos elegidos para posar la atención.

En las décadas posteriores, los investigadores, en su mayoría historiadores, revisitaron con frecuencia el tema. Así, comenzaron a publicarse una variada gama de trabajos, aunque vale señalarlo, de calidades dispares. Aportando más dudas que certezas, Rock encaró una ambiciosa historia del nacionalismo desde el siglo XIX hasta finales del XX donde el eje del autoritarismo (colocado como sinónimo de nacionalismo) permitía a su autor abarcar identidades políticas y

Artículo

El tradicionalismo católico argentino: entre las Fuerzas Armadas, la Iglesia católica y los nacionalismos. Un estado de la cuestión
por **Facundo Cersósimo**

trayectorias intelectuales heterogéneas.¹¹ Asimismo se inició la exploración de ideas antisemitas en relación a la Iglesia católica y su postura ante el Holocausto¹², se realizaron estudios de caso sobre organizaciones contrarrevolucionarias¹³, se analizaron las ideas y las prácticas de sociabilidad intelectual y política de escritores considerados autoritarios¹⁴, y hasta aparecieron las primeras búsquedas de una historia comparada de la derecha y extrema derecha en el Cono Sur.¹⁵

Fue la compilación que se publicó en 2001 bajo el título *La derecha argentina. Nacionalistas, neoliberales, militares y clericales* la que parecía marcar una tendencia y fijar cierta estabilización historiográfica.¹⁶ Primero, se confirmaba el interés que despertaba el tema de “la derecha” y la violencia en la Argentina entre los investigadores extranjeros. De los ocho historiadores que participaban del proyecto, cinco no sólo no eran argentinos sino que además se hallaban insertos en redes académicas norteamericanas.¹⁷ Segundo, el periodo temporal elegido continuaba circunscripto al

¹¹ Rock, D. (1993) *La Argentina autoritaria. Los nacionalistas, su historia y su influencia en la vida pública*. Buenos Aires: Ariel.

¹² Ben Dror, G. (2003), *op. cit.*

¹³ McGee Deutsch, S. (2003) *Contrarrevolución en la Argentina, 1900-1932. La Liga Patriótica Argentina*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes [1986, 1º Ed. en inglés].

¹⁴ Echeverría, O. (2009) *Las voces del miedo. Los intelectuales autoritarios argentinos en las primeras décadas del Siglo XX*. Rosario: Prohistoria Ediciones. Algunos de los intelectuales allí analizados fueron Leopoldo Lugones, Carlos Ibarguren, Julio y Rodolfo Irazusta y Gustavo Franceschi.

¹⁵ McGee Deutsch, S. (2005) *Las derechas. La extrema derecha en la Argentina, el Brasil y Chile, 1890-1939*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes [1999, 1º Ed. en inglés]; Bohoslavsky, E. (2011), *op. cit.*

¹⁶ Rock, D., McGee Deutsch, S., Rapallo, M. E. [et. al.] (2001) *La derecha argentina. Nacionalistas, neoliberales, militares y clericales*. Buenos Aires: Javier Vergara Editor [1993, 1º Ed. en inglés].

¹⁷ Ellos eran: David Rock, Sandra McGee Deutsch, Ronald H. Dolkart, Richard J. Walter, Paul Lewis. La compilación se completaba con colaboraciones de María Ester Rapallo, Daniel Lvovich y Leonardo Senkman.

Artículo

El tradicionalismo católico argentino: entre las Fuerzas Armadas, la Iglesia católica y los nacionalismos. Un estado de la cuestión

por **Facundo Cersósimo**

“periodo clásico”. Más allá de que sus compiladores proponían un análisis “desde sus orígenes hasta los tiempos más recientes”, seis de los ocho artículos no iban más allá de 1955. Tercero, la falta de una definición ajustada del objeto de estudio no parecía saldarse. Bajo el término “derecha”, el nacionalismo –definido como “el conjunto más visible y extremista de la derecha”– era inscripto en un campo que definían más amplio, cuyos integrantes parecían estar delimitados por el subtítulo de la obra: “nacionalistas, neoliberales, militares y clericales”. Para acercarse con mayor precisión a los actores estudiados era necesaria una serie de adjetivos que acompañasen a la categoría “derecha”. Así, “vieja”, “nueva” o “liberal” se intercalaban al momento de hacer uso del término.

Claro que también fueron surgiendo investigaciones de historiadores argentinos que presentaban rasgos originales. Tres de ellas merecen ser recuperadas. En 1987 Cristian Buchrucker publicaba en español su tesis doctoral elaborada unos años antes en Alemania, cuyo libro llevó el título de *Nacionalismo y Peronismo*. Desde una más clásica historia de las ideas se proponía la comprensión del fenómeno nacionalista mediante la reconstrucción de las autorrepresentaciones de los actores indagados; mientras, por primera vez, además de abordar los años peronistas aparecía un análisis detallado, como parte de la “cosmovisión básica” de la ideología del nacionalismo restaurador, del denominado “tradicionalismo católico”.¹⁸

Por su parte, Daniel Lvovich, además de incorporar una ajustada precisión conceptual y preocuparse por delimitar las fronteras del tema abordado en torno a dos tópicos que serán pasibles de variadas lecturas –nacionalismo y antisemitismo–, al reflexionar al comienzo de su investigación acerca de la relación entre nacionalismo, catolicismo e Iglesia en la primera mitad del siglo XX iluminaba un campo que presentaba zonas difusas.¹⁹ Por otra parte, en diferentes

¹⁸ Buchrucker, C. (1987) *Nacionalismo y Peronismo. La Argentina en la Crisis ideológica mundial (1927-1955)*. Buenos Aires: Sudamericana.

¹⁹ Lvovich, D. (2003), *op. cit.*

Artículo

El tradicionalismo católico argentino: entre las Fuerzas Armadas, la Iglesia católica y los nacionalismos. Un estado de la cuestión

por **Facundo Cersósimo**

ensayos y artículos, y en un marco temporal que ya excedía las primeras décadas del siglo, ambos problematizaron definiciones, imaginarios, rupturas y continuidades, tanto de lo que denominaban “nacionalismo de derecha”, en el caso de Lvovich, como de la “extrema derecha”, desde la mirada de Buchrucker.²⁰

Por último, en un erudito trabajo ubicado en las intersecciones de la historia política y la historia de las ideas, Fernando Devoto retomaba reflexiones previas para avanzar en una novedosa y sugerente hipótesis.²¹ Reconstruyendo no sólo los proyectos de los nacionalistas (que para el autor representaban un movimiento cultural más que una empresa política), sino también pensando sus límites, relativizaba “la fortaleza del nacionalismo autoritario” durante la década del treinta, para enfatizar, en cambio, “su debilidad, su subalternidad ante la larga pervivencia del fundador imaginario liberal argentino”.²² Así, el ejercicio de pensar más en los límites que presentaban actores contrarrevolucionarios, y menos en su potencial autoritario; más en sus continuidades que en sus aparentes rupturas con la tradición liberal argentina, sin dudas constituía un enfoque novedoso en el catálogo de estudios del periodo.

Si la preocupación acerca del nacionalismo durante las primeras décadas del siglo XX había interpelado a diversos investigadores, quienes desde allí abordaron cuestiones como el catolicismo, el antisemitismo y las fracturas políticas e institucionales merecen mencionarse. Dos trabajos abocados tanto al estudio de la Iglesia católica como al catolicismo introdujeron renovados planteos. Desde

²⁰ Lvovich, D. (2006) *El nacionalismo de derecha. Desde sus orígenes a Tacuara*. Colección Claves para todos, N° 50. Buenos Aires: Capital Intelectual; Buchrucker, C. (1997) “El pensamiento de extrema derecha en la Argentina. Notas sobre su evolución en la segunda mitad del siglo”, en I. Klich & M. Rapoport, *Discriminación y racismo en América Latina*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano, pp. 319-332.

²¹ Devoto, F. y Barbero, M. I. (1983) *Los Nacionalistas (1910-1932)*. Buenos Aires: CEAL.

²² Devoto, F. (2002), *op. cit.*, p. XI.

Artículo

El tradicionalismo católico argentino: entre las Fuerzas Armadas, la Iglesia católica y los nacionalismos. Un estado de la cuestión

por **Facundo Cersósimo**

la sociología uno y desde la historia otro, Fortunato Mallimaci y el italiano Loris Zanatta buscaron explicar y reconstruir durante la década de 1930 y para el caso argentino, la ofensiva católica que bajo un espíritu de “conquista” se proponía la cristianización de la sociedad; proceso, como vimos, promovido décadas antes desde el Vaticano.²³ El resurgimiento del catolicismo, conducido por su representación institucional, la Iglesia católica, conllevaba el despliegue de estrategias diversas para permear bajo una moral religiosa tanto el Estado –donde el Ejército era el vehículo predilecto para lograrlo– como la sociedad, donde la multiplicación de organizaciones laicas y una activa militancia de sus miembros era la opción considerada más efectiva.

En sus investigaciones ambos autores aportaban claves para pensar las consecuencias de este proceso en el largo plazo. Siguiendo las reflexiones de Émile Poulat sobre el catolicismo integral francés, Mallimaci detectaba en el periodo analizado la conformación de una “matriz católico-integral” amplia, que en las décadas posteriores permitiría explicar y dotar de sentido a itinerarios militantes, opciones políticas heterogéneas, redes de sociabilidades extensas, como también reflexionar acerca de las articulaciones entre el ámbito político y el religioso. En artículos posteriores insertará estas ideas en una mirada de larga duración, mientras que otros investigadores la retomarán para aplicarla al estudio de organizaciones políticas surgidas en las décadas de 1960 y 1970.²⁴

²³ Mallimaci, F. (1988) *El Catolicismo integral en la Argentina (1930-1946)*.

Buenos Aires: Biblos-Fundación Simón Rodríguez; Zanatta, L. (1996), *op. cit.*

²⁴ Cfr. Mallimaci, F. (1996) “Catolicismo y militarismo en Argentina (1930-1983). De la Argentina liberal a la Argentina católica”. *Revista de Ciencias Sociales* (4): 181-218; Mallimaci, F., Cucchetti, H. y Donatello, L. (2006) “Caminos sinuosos: nacionalismo y catolicismo en la Argentina Contemporánea”, en F. Colom & Á. Rivero, *El altar y el trono. Ensayos sobre el catolicismo político latinoamericano*. Barcelona: Antrophos/Unibiblios, pp. 155-190; Donatello, L. (2010) *Catolicismo y Montoneros. Religión, política y desencanto*. Buenos Aires: Manantial; Cucchetti, H. (2010) *Combatientes de*

Artículo

El tradicionalismo católico argentino: entre las Fuerzas Armadas, la Iglesia católica y los nacionalismos. Un estado de la cuestión

por **Facundo Cersósimo**

En tanto, Loris Zanatta prestaba especial atención a detectar el origen y pervivencia del “vínculo simbiótico” que Iglesia y Ejército forjaron en los años treinta y que condicionó la evolución política del país. Tanto la clericalización de la vida pública como el proceso de confesionalización del ámbito castrense, demostraban “cómo el catolicismo luchó por imponerse como fundamento constitutivo de la identidad nacional y logró elevar a misión institucional del Ejército la construcción y defensa de la ‘nación católica’”; erigiéndose ambas “como instituciones tutelares de la identidad nacional”.²⁵ Al igual que Mallimaci, en libros y artículos posteriores extenderá este proceso más allá del periodo analizado.²⁶

* * *

Marcadas por los avatares políticos de la etapa, las investigaciones que recorren el periodo posterior a 1955 presentan algunos cambios respecto a los estudios hasta ahora mencionados. Aunque no deje de ser revisitado, la preocupación por el nacionalismo cedió el paso a trabajos que mayormente giraron en torno a las Fuerzas Armadas, a los golpes de Estado, a la violencia política, a la represión estatal y paraestatal; preocupados buena parte de ellos en dar cuenta de la intensificación de las tendencias autoritarias. Si el estudio de los actores tradicionalistas durante las décadas iniciales del siglo XX quedaba opacado y subordinado al conocimiento de los nacionalismos, las temáticas mencionadas cumplían una función similar para los convulsionados años posperonistas. Sumado a esto,

Perón, herederos de Cristo: peronismo, religión secular y organizaciones de cuadros. Buenos Aires: Prometeo.

²⁵ Zanatta, L. (1996), *op. cit.*, pp. 20 y 84.

²⁶ Cfr. Zanatta, L. (1997) “Religión, nación y derechos humanos. El caso argentino en perspectiva histórica”. *Revista de Ciencias Sociales* (7-8): 169-188; Zanatta, L. (1999) *Perón y el mito de la nación católica. Iglesia y Ejército en los orígenes del peronismo (1943-1946)*. Buenos Aires: Sudamericana; Di Stefano, R. y Zanatta, L. (2000), *op. cit.*

Artículo

El tradicionalismo católico argentino: entre las Fuerzas Armadas, la Iglesia católica y los nacionalismos. Un estado de la cuestión

por **Facundo Cersósimo**

una segunda tendencia se consolidaba: los análisis y reconstrucciones de las apuestas revolucionarias de la etapa eran considerablemente mayores –en cantidad y calidad– que las indagaciones de los actores y proyectos del campo contrarrevolucionario, tan o más heterogéneos que sus “enemigos”; sin contar ya con el interés, salvo excepciones, de los investigadores extranjeros.

El protagonismo político que en la nueva etapa adquirirían las Fuerzas Armadas y, ciertamente, la recepción en su interior de tópicos del catolicismo intransigente, llevó a los investigadores a subordinar nuestro objeto de análisis al estudio de las mismas, y especialmente a una de sus Armas: el Ejército. Sin dudas, fue el golpe de Estado liderado por el general (RE) Juan Carlos Onganía el que concitó la atención sobre grupos católicos “integristas”, tanto en los prolegómenos como en el entorno del dictador. Primero desde el periodismo de investigación, y luego desde la historia profesional, se consolidó la idea de la existencia de un “partido secreto” –los *Cursillos de la Cristiandad*– que, acompañado por grupos como *Ciudad Católica* y el *Ateneo de la República*, manejaban desde las sombras el aparato gubernamental.²⁷

La preocupación por reconstruir la participación “secreta” de personalidades y grupos católicos intransigentes durante gobiernos militares –en especial en los años de Onganía–, guiaba las preguntas, los abordajes y los imaginarios de buena parte de los estudios que se

²⁷ Selser, G. (1986) *El Onganiato. La espada y el hisopo*. 2 Vol. Buenos Aires: Hyspamérica [1º Ed. 1973]; García Lupo, R. (1984) *Mercenarios y monopolios en la Argentina. De Onganía a Lanusse: 1966-1973*. Buenos Aires: Legasa. En este último ver especialmente el artículo “Los cursillos de cristiandad: partido secreto de Onganía”, publicado en *Marcha*, Montevideo (Uruguay), el 27 de diciembre de 1968. Rouquié, A. (1982) *Poder militar y sociedad política en la Argentina*. Tomo 2. Buenos Aires: Emecé. Un interesante estado de la cuestión del tema en: Scirica, E. (2013) “Católicos en el entorno de Onganía. Estado de la cuestión y reflexiones provisionarias”. *XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia*.

Artículo

El tradicionalismo católico argentino: entre las Fuerzas Armadas, la Iglesia católica y los nacionalismos. Un estado de la cuestión

por **Facundo Cersósimo**

aproximaban al tema. Así, distintas empresas católicas que actuaban en las décadas del cincuenta y sesenta cobraban difusión al aparecer como un brazo del “Partido Militar” o como la expresión más “reaccionaria” de la alianza entre la “cruz y la espada”.²⁸

Sería tiempo después de la aparición de los estudios clásicos del periodo que, desde el periodismo o desde la historia profesional, lograban profundizar en el conocimiento de grupos católicos intransigentes hasta entonces señalados, pero escasamente estudiados. Con alta rigurosidad metodológica en sus respectivas disciplinas, Marie-Monique Robin y Mario Ranalletti aportaban valiosas investigaciones sobre grupos como los *Cooperadores Parroquiales de Cristo Rey*, especialmente, la *Ciudad Católica*.²⁹ Ambos se dedicaban a reconstruir la recepción, y el segundo además la circulación, de la doctrina de la Guerra Contrarrevolucionaria de origen francés en ámbitos castrenses argentinos, desplegando un interesante relevamiento de fuentes y entrevistas. Por primera vez se daban cuenta de aspectos hasta entonces desconocidos acerca del arribo de dichos grupos, de los itinerarios de sus principales figuras y de las relaciones con la jerarquía católica argentina de la época. Sin

²⁸ Entre otros: Rouquié, A. (1994) “La tentación del catolicismo nacionalista en la República Argentina”, en A. Rouquié, *Autoritarismos y Democracia. Estudios de Política Argentina*. Buenos Aires: Edicial, pp. 83-139; Verbitsky, H. (2008) *La violencia evangélica. De Lonardi al Cordobazo (1955-1969)*. Historia Política de la Iglesia Católica: Tomo 2. Buenos Aires: Sudamericana; Verbitsky, H. (2009) *Vigilia de Armas. Del Cordobazo de 1969 al 23 de marzo de 1976*. Historia Política de la Iglesia Católica: Tomo 3. Buenos Aires: Sudamericana.

²⁹ Robin, M. M. (2005) *Escuadrones de la muerte. La escuela francesa*. Buenos Aires: Sudamericana; Ranalletti, M. (2006) *Du Mékong au Río de la Plata. La doctrine de la guerre révolutionnaire, «La Cité catholique» et leurs influences en Argentine, 1954-1976*. 3 Vol. Tesis de posgrado (Doctorado). París: Institut d'études politiques de París; Ranalletti, M. (2009) “Contrainsurgencia, catolicismo intransigente y extremismo de derecha en la formación militar argentina. Influencias francesas en los orígenes del terrorismo de Estado (1955-1976)”, en D. Feierstein, *Terrorismo de Estado y genocidio en América Latina*. Buenos Aires: Prometeo, pp. 249-281.

Artículo

El tradicionalismo católico argentino: entre las Fuerzas Armadas, la Iglesia católica y los nacionalismos. Un estado de la cuestión
por **Facundo Cersósimo**

embargo, la entrada al tema continuaba dependiendo de una agenda atenta a cuestiones de las Fuerzas Armadas.

Los trabajos que durante el periodo se dedicaron al estudio de los católicos tradicionalistas fueron escasos. Cabe mencionar sí los artículos donde las historiadoras Elena Scirica y Patricia Orbe, a partir de una agenda propia de la disciplina, avanzaron en el conocimiento de *Ciudad Católica* y su publicación *Verbo* como también, en menor medida, de la revista *Roma*, la primera; y de la revista *Cabildo*, la segunda. En diversos artículos analizaron sus discursos, sus redes de sociabilidad, sus estrategias políticas y hasta sus antagonismos con el clero “tercermundista”.³⁰

Si bien con menor densidad y de forma más fragmentaria que las décadas precedentes, los trabajos sobre el nacionalismo no estuvieron ausentes. Si la falta de un ajuste en la definición del objeto a estudiar presentaba ya dificultades en la primera mitad del siglo, en los años sesenta y setenta el déficit se hacía más evidente. Pesquisas que insistían en asociar nacionalismo con autoritarismo y violencia (política, paraestatal e institucional) no lograban dar cuenta de la heterogeneidad de empresas y actores políticos que desde opciones políticas diversas –y hasta antagónicas– se reconocían nacionalistas (y también católicos) y donde mayormente eran incluidas diversas

³⁰ Entre otros: Scirica, E. (2010) “Visión religiosa y acción política. El caso de Ciudad Católica - Verbo en la Argentina de los años sesenta”. *Vitral Monográfico. Revista del Programa de Historia de América Latina* 2 (2): 26-56; Scirica, E. (2012) “Intransigencia y tradicionalismo en el catolicismo argentino de los años 60. Los casos de *Verbo* y *Roma*”, en C. Touris & M. Ceva, *Los avatares de la “nación católica”. Cambios y permanencias en el campo religioso de la Argentina contemporánea*. Buenos Aires: Biblos, pp. 129-146; Scirica, E. (2012) “Un embate virulento contra el clero tercermundista. Carlos Sacheri y su cruzada contra ‘La Iglesia clandestina’”. *Anuario del Centro de Estudios Históricos “Prof. Carlos S. A. Segreti”* (10): 283-302; Orbe, P. (2008) “‘Yo, nacionalista’: la cuestión de la identidad política en el discurso de la revista *Cabildo* (Argentina, 1973-1976)”. *XI Congreso Solar, Universidad Nacional del Sur*; Orbe, P. (2009) “Entre mítines y misas: La revista *Cabildo* y la red de sociabilidad nacionalista católica (1973-1976)”. *IV Jornadas de Historia Política*.

Artículo

El tradicionalismo católico argentino: entre las Fuerzas Armadas, la Iglesia católica y los nacionalismos. Un estado de la cuestión

por **Facundo Cersósimo**

expresiones de nuestros tradicionalistas, fueran sacerdotes, obispos o grupos laicos. Desde la historia profesional, el periodismo y libros de testimonios, la temática continuaba despertando interés.

Aparecían trabajos que recorrían el periodo prolongando confusos análisis de largo plazo acerca del nacionalismo³¹ o que con más detenimiento abordaban los años posperonistas,³² pero sin poder dar cuenta, ningunos de ellos, de las continuidades y rupturas en torno a su objeto de análisis.

Filiados al género periodístico o al ensayo, otros autores encararon estudios de caso sobre grupos como *Tacuara* y la *Triple A*, donde ambas empresas aparecían inscriptas bajo una común y difusa sensibilidad nacionalista.³³ En los últimos años, las ciencias sociales, ahora sí, se propusieron investigar publicaciones y agrupaciones políticas asociadas al nacionalismo de derecha, y a indagar en aquellas emparentadas a la denominada “derecha peronista”. Comenzaron a aparecer artículos y tesis de posgrado donde se analizaba la experiencia editorial de *Azul y Blanco*,³⁴ y a organizaciones como *Guardia de Hierro*³⁵ y *Tacuara*,³⁶ además de la

³¹ Rock, D. (1993), *op. cit.*

³² Díaz, C. y Zucco, A. (1987) *La ultraderecha argentina y su conexión internacional*. Buenos Aires: Contrapunto; Beraza, L. F. (2005) *Nacionalistas. La trayectoria política de un grupo polémico (1927-1983)*. Buenos Aires: Cántaro; Finchelstein, F. (2008) *La Argentina Fascista. Los orígenes ideológicos de la dictadura*. Buenos Aires: Sudamericana.

³³ Bardini, R. (2002) *Tacuara, la pólvora y la sangre*. México: Océano; Gutman, D. (2003) *Tacuara. Historia de la primera guerrilla urbana argentina*. Buenos Aires: Vergara; González Janzen, I. (1986) *La triple A*. Buenos Aires: Contrapunto; Paino, H. (1984) *Historia de la Triple A*. Montevideo: Editorial Platense; Larraquy, M. (2007) *López Rega. El Peronismo y la Triple A*. Edición corr. y aum. Buenos Aires: Punto de Lectura.

³⁴ Galván, M. V. (2012) *Publicaciones periódicas nacionalistas de derecha: Las tres etapas de Azul y Blanco [Azul y Blanco 1956-1960. Segunda República 1961-1963, Azul y Blanco -segunda época- 1966-1969]*. Tesis de Posgrado (Doctorado). Buenos Aires: Universidad Nacional de La Plata.

³⁵ Cucchetti, H. (2010), *op. cit.*

Artículo

El tradicionalismo católico argentino: entre las Fuerzas Armadas, la Iglesia católica y los nacionalismos. Un estado de la cuestión
por **Facundo Cersósimo**

periódica realización de talleres de discusión acerca de las derechas y los nacionalismos³⁷, y *dossiers* especiales donde se indagaban diversas experiencias que circularon por fuera de la más revisitada izquierda peronista,³⁸ dando cuenta de un área en expansión a partir de nuevas generaciones de científicos sociales.

Por su parte, la atención que en la segunda mitad del siglo comenzó a merecer el estudio del catolicismo, en particular de la Iglesia católica, arrojaba una concentración de las agendas alrededor de dos conjunto de intereses. El periodo 1943-1955 atrajo la preocupación de investigadores que desde diversos marcos conceptuales, y buscando explicar los avatares de una convivencia fluctuante pero decisiva para comprender la vida política argentina, se detuvieron a analizar la relación Iglesia-Estado, las matrices comunes que atravesaban al peronismo y a la institución eclesiástica, sus espacios de competencia, tensiones y conflictos, y hasta la aparición de una religión partidaria –el “cristianismo peronista”– a partir de un proceso de sincretismo político-religioso.³⁹ El derrotero del catolicismo

³⁶ Galván, M. V. (2008) *El Movimiento Nacionalista Tacuara y sus agrupaciones derivadas: una aproximación desde la historia cultural*. Tesis posgrado (Maestría). Buenos Aires: IDAES-Universidad Nacional de San Martín; Lvovich, D. (2009) “La extremaderecha en la Argentina posperonista entre la sacristía y la revolución: el caso de Tacuara”. *Diálogos. Revista do Departamento de História e do Programa de Pós-Graduação em História* 13 (1): 45-61; Padrón, J. M. (2009) *Nacionalismo, militancia y violencia política. Los tacuaras en la Argentina, 1955-1969*. Tesis posgrado (Doctorado). Buenos Aires: Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.

³⁷ Una vez al año, la Universidad Nacional de General Sarmiento viene organizando el *Taller de Discusión “Las derechas en el Cono Sur, siglo XX”*. Al 2013 iban por su V edición.

³⁸ Cucchetti, H. (Coord.) (2013) “Dossier: ¿Derechas peronistas?”. *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* [En línea]: <http://nuevomundo.revues.org/30463#-derechas-peronistas> [Consulta: 3 noviembre de 2013]

³⁹ Caimari, L. (2010) *Perón y la Iglesia Católica. Religión, Estado y sociedad en la Argentina (1943-1955)*. Ed. cor. y aum. Buenos Aires: Emecé [1994, 1º Ed.]; Bosca, R. (1997) *La iglesia nacional peronista, Factor religioso y poder político*. Buenos Aires: Sudamericana; Zanatta, L. (1999) *Perón y el mito de la nación católica. Iglesia y Ejército en los orígenes del peronismo (1943-1946)*. Buenos

Artículo

El tradicionalismo católico argentino: entre las Fuerzas Armadas, la Iglesia católica y los nacionalismos. Un estado de la cuestión

por **Facundo Cersósimo**

durante estos años parecía brindar así resultados más seguros e indicar caminos menos sinuosos para recorrer la etapa que los casi inexistentes estudios acerca del nacionalismo y la “derecha”.

Un segundo conjunto de trabajos se detenía en las novedades generadas por el Concilio Vaticano II y su recepción al interior del catolicismo en clave latinoamericana. Una sobrestimación –tanto en el justificado clima de época como posteriormente– de las posibilidades transformadoras de la “nueva” Iglesia arrojaban una saturación de producciones acerca de lo que comenzaba a reconocerse como catolicismo posconciliar, tercermundista, renovador o progresista.⁴⁰ Hegemónicos en los espacios institucionales, sus “oponentes” no eran destinatarios de una atención similar. Dicho vacío historiográfico sería cubierto, en parte, por la aparición de las primeras historias no confesionales de la Iglesia católica argentina. Tanto la novedosa investigación de Abelardo Soneira⁴¹ inscripta en una sociología de la religión, como los trabajos posteriores de los historiadores Loris Zanatta y Roberto Di Stefano⁴², y de José María Ghio,⁴³ permitieron alcanzar una mirada de

Aires: Sudamericana; Bianchi, S. (2001) *Catolicismo y Peronismo. Religión y política en la Argentina: 1943-1955*. Buenos Aires: Instituto de Estudios Históricos-Sociales “Prof. Juan Carlos Grosso”.

⁴⁰ Entre otros: Habegger, N., Mayol, A. y Armada, A. (1970) *Los católicos posconciliares en la Argentina*. Buenos Aires: Galerna; Pontoriero, G. (1991) *Sacerdotes para el Tercer Mundo: “el fermento en la masa”*. Buenos Aires: CEAL; Martín, J. P. (1992) *Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo*. Buenos Aires: Editorial Guadalupe-Ediciones Castañeda; Touris, C. (2005) “Neo-Integralismo, denuncia profética y Revolución en la trayectoria del Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo”. *Prismas. Revista de Historia Intelectual* (9): 229-239; Touris, C. (2012) “Conflictos intraeclesiaísticos en la Iglesia argentina posconciliar (1964-1969)”, en C. Touris & M. Ceva, *op. cit.*, pp. 147-179; Zanca, J. (2006) *Los intelectuales católicos y el fin de la cristiandad (1955-1966)*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica; Lanusse, L. (2007) *Cristo Revolucionario. La Iglesia militante*. Buenos Aires: Vergara.

⁴¹ Soneira, A. (1989) *Las estrategias institucionales de la Iglesia Católica, 1880-1976*. 2 Vol. Buenos Aires: CEAL.

⁴² Di Stefano, R. y Zanatta, L. (2000), *op. cit.*

Artículo

El tradicionalismo católico argentino: entre las Fuerzas Armadas, la Iglesia católica y los nacionalismos. Un estado de la cuestión
por **Facundo Cersósimo**

larga duración respecto a la actuación política de la Iglesia, detectar continuidades y rupturas en sus relaciones con el Estado y con diversos actores socio-políticos, como reconstruir las corrientes internas del Episcopado más allá de la revisitada preocupación por el sector “renovador”. El balance de los estudios del catolicismo durante la segunda mitad del siglo marcaba así un claro déficit en relación al conocimiento de sus expresiones tradicionalistas.

Los años del “Proceso”

Fue la indagación de los vínculos entre Iglesia y dictadura la que sin dudas orientó las investigaciones del catolicismo durante el periodo. La noción de excepcionalidad, es decir, la ruptura absoluta respecto a la etapa previa de la vida política argentina, que permeó e indujo mayormente las preguntas de los estudios que transitaron los años del “Proceso”, alcanzó también a los abocados al catolicismo. La inédita represión estatal concitaba la atención de los investigadores y los guiaba en la búsqueda de respuestas que dieran cuenta de su genealogía e implementación; de allí los caminos de acceso al estudio del papel de la Iglesia en estos años. Influenciados por el clima democrático transicional, por sus mismas biografías personales y por sus redes institucionales, Emilio Mignone primero, y Rubén Dri después, establecieron los registros frecuentes para recorrer el tema.

Con mayor éxito editorial y circulación, en 1986 Mignone publicaba *Iglesia y dictadura*, libro destinado con el tiempo a transformarse en un clásico del periodo.⁴⁴ Si bien años antes, y en un trabajo de no

⁴³ Ghio, J. M. (2007) *La iglesia católica en la política argentina*. Buenos Aires: Prometeo.

⁴⁴ Mignone, E. (1986) *Iglesia y dictadura. El papel de la iglesia a la luz de sus relaciones con el régimen militar*. Buenos Aires: Ediciones del Pensamiento Nacional. El mismo año de su publicación alcanzaba las cuatro ediciones y la traducción a varios idiomas. En 1999 el diario *Página/12* y la Universidad Nacional de Quilmes lo editan nuevamente; y, finalmente, al cumplirse el 30º

Artículo

El tradicionalismo católico argentino: entre las Fuerzas Armadas, la Iglesia católica y los nacionalismos. Un estado de la cuestión
por **Facundo Cersósimo**

menor alcance, ya se habían formulado acusaciones respecto al lugar ocupado por la jerarquía católica en la represión,⁴⁵ la investigación poseía elementos que le permitieron fijar una perdurable agenda. El lugar de enunciación de su autor –padre de una joven secuestrada y desaparecida por su militancia en un barrio marginal de la Ciudad de Buenos Aires–, sus redes políticas en torno a la Iglesia católica – producto de su participación juvenil en la Acción Católica como de su posterior desempeño en áreas educativas durante gobiernos civiles y militares–, y su inserción institucional del momento –fundador y primer presidente del Centro de Estudios Legales y Sociales, CELS, reconocido organismo defensor de los derechos humanos– le otorgaron al libro una innegable credibilidad y legitimidad ante una sociedad, que luego de los juicios a las Juntas Militares había comenzado a conocer con mayores detalles lo acontecido en el periodo. Tras la desaparición de su hija, y sensibilizado por la falta de respuestas durante su búsqueda en ámbitos castrenses y eclesiásticos, Mignone se abocó a reconstruir el lugar de la Iglesia, especialmente de su jerarquía, en el dispositivo dictatorial. Utilizando su archivo personal, el del CELS y testimonios de figuras del campo católico –contactos habilitados por sus redes personales–, se preocupó en indagar las causas que posibilitaron la justificación ideológica del régimen y que explicaban su colaboración con la dictadura, prestando especial atención a la actuación del Vicariato Castrense. Factores históricos –la dependencia de la Iglesia del Estado– e ideológicos –las ideas y creencias comunes que atravesaban a sacerdotes y miembros de las Fuerzas Armadas– brindaban así los indicios necesarios para explicar el comportamiento del Episcopado durante el periodo.

Un año después, Rubén Dri publicaba *Teología y dominación*. Ex sacerdote vinculado a la experiencia del *Movimiento de Sacerdotes del Tercer Mundo*, desde sede filosófica se preocupaba por analizar el

aniversario del golpe militar, se publica una “edición definitiva”, donde se incluye el prólogo de Adolfo Pérez Esquivel a la edición en inglés.

⁴⁵ Duhalde, E. L. (1983) *El estado terrorista argentino*. Buenos Aires: Ediciones El Caballito S.R.L.

Artículo

El tradicionalismo católico argentino: entre las Fuerzas Armadas, la Iglesia católica y los nacionalismos. Un estado de la cuestión

por **Facundo Cersósimo**

“tipo de legitimación que la Teología de la Iglesia Católica prestó a la Doctrina de la Seguridad Nacional que sirvió de base al genocidio”.⁴⁶ Con la atención colocada en la dimensión ideológica de la colaboración entre Iglesia y dictadura, y con un formato, lenguaje y volumen testimonial de menor impacto social que la investigación de Mignone –lo que explica su más escasa circulación–, sí contribuyó a consolidar la agenda y las preguntas de acceso al tema, especialmente, aunque no sólo, en el género del periodismo de investigación.⁴⁷ Así, el clivaje “Iglesia cómplice-Iglesia perseguida” y la hipótesis de una alianza indisoluble entre la “cruz y la espada” serían los dos ejes que orientarían buena parte de las indagaciones futuras.

Posiblemente el retroceso judicial en el juzgamiento de los delitos cometidos en el marco del terrorismo de Estado, como la ausencia de causas judiciales donde se investigaran la participación de civiles (y especialmente de eclesiásticos), habilitó que el tema fuera revisitado durante la década del noventa y en los años posteriores, a la luz, también, de nuevos fondos documentales y testimonios. Fue el periodista Horacio Verbitsky quien más ajustadamente retomó y amplió la línea de investigación iniciada por Mignone. En dos trabajos aparecidos con escasos años de diferencia, e incorporando un profuso repertorio de fuentes y relevamiento de archivos (en algunos casos de dificultoso acceso), el nuevo presidente del CELS abordaba los años del “Proceso” a partir de los ejes ya mencionados.⁴⁸ Con mayor sistematicidad que los dos investigadores precedentes, y ampliando la muestra analizada, Verbitsky también daba cuenta de ciertos grupos

⁴⁶ Dri, R. (1987) *Teología y dominación*. Buenos Aires: Roblanco S.R.L., p. 13.

⁴⁷ Año después publicará nuevamente, y prácticamente sin modificaciones, la segunda parte de su trabajo. Cfr. Dri, R. (2011) *La hegemonía de los cruzados: la Iglesia Católica y la dictadura militar*. Buenos Aires: Biblos.

⁴⁸ Verbitsky, H. (2006) *Doble Juego. La Argentina católica y militar*. Buenos Aires: Sudamericana; Verbitsky, H. (2010) *La mano izquierda de Dios: la última dictadura (1976-1983)*. Historia Política de la Iglesia Católica: Tomo 4. Buenos Aires: Sudamericana.

Artículo

El tradicionalismo católico argentino: entre las Fuerzas Armadas, la Iglesia católica y los nacionalismos. Un estado de la cuestión

por **Facundo Cersósimo**

laicos y obispos exponentes del ideario tradicionalista, pero los incorporaba como una pieza más –la más “reaccionaria”– del dispositivo de la “cruz y la espada”. Sin tratarlo entonces como un objeto de estudio individualizado, no se abordaban sus tensiones y divergencias con la dictadura y el Episcopado, menos aún en sus propias filas.

Publicado como el último tomo de una historia política de la Iglesia católica argentina, el segundo trabajo de Verbitsky sí mostraba mayor preocupación por recuperar algunas de dichas tensiones, aunque sin desplegar un ejercicio analítico. Sin embargo, los registros que guiaban el recorrido de la obra continuaban siendo los inaugurados por Mignone veinte años antes; los cuales también permeaban los estudios donde el mismo autor, y otros, reconstruían episodios puntuales del periodo.⁴⁹

El estudio del catolicismo durante el periodo por parte de las ciencias sociales (y la historia profesional en particular) fue sin dudas más fragmentario. Por diversos motivos –cercanía temporal, una agenda hegemonizada por el periodismo, falta de archivos y documentación disponible– la preocupación por el tema fue escasa. Artículos de investigadores que se habían interesado por etapas previas,⁵⁰ recortes sobre aspectos institucionales de la Iglesia⁵¹ y estudios que

⁴⁹ Entre otros: Verbitsky, H. (2003) *El Silencio. De Paulo VI a Bergoglio: las relaciones secretas de la Iglesia con la ESMA*. Buenos Aires: Sudamericana; Verbitsky, H. (2004) *El vuelo*. Buenos Aires: Sudamericana; Wornat, O. (2002) *Nuestra Santa Madre. Historia pública y privada de la Iglesia Católica Argentina*. Buenos Aires: Ediciones B Argentina S.A; Brienza, H. (2003) *Maldito tú eres: el caso Von Wernich: iglesia y represión ilegal*. Buenos Aires: Marea; Kimel, E. (2010) *La masacre de San Patricio*. Buenos Aires: Lohlé-Lumen / Página 12 [1989, 1º Ed.].

⁵⁰ Zanatta, L. (2008) “El precio de la *Nación Católica*. El Vaticano y el golpe de Estado de 1976”. *Revista Puentes* (23): 83-98; Zanatta, L. (2010) “La dictature militaire argentine (1976-1983): Une interprétation à la lumière du mythe de la ‘Nation catholique’”. *Vingtième siècle* (105): 145-153.

⁵¹ Fernández, A. (1990) *Sindicalismo e Iglesia, 1976-1987*. Buenos Aires: CEAL; Bonnin, E. (2012) *Génesis política del discurso religioso: Iglesia y comunidad*

Artículo

El tradicionalismo católico argentino: entre las Fuerzas Armadas, la Iglesia católica y los nacionalismos. Un estado de la cuestión

por **Facundo Cersósimo**

lateralmente recorrían los años finales del “Proceso” pero que brindaban interesantes aportes para identificar tendencias internas del Episcopado,⁵² son algunos ejemplos de las producciones que merecen ser recuperadas.

Seguramente la excepción sea el trabajo del historiador Martín Obregón, preocupado por indagar el papel del Episcopado durante los dos primeros años de la dictadura.⁵³ Con la atención colocada en sus estrategias y posicionamientos, tipificó corrientes internas – tradicionalistas, conservadoras, renovadoras– a las que correspondían posturas políticas y religiosas. Guiado por un enfoque institucional, se detenía en la política de disciplinamiento interno desplegada por el Episcopado e intentaba detectar la pervivencia del “mito de la nación católica” que había posibilitado la alianza entre Iglesia y Fuerzas Armadas. Sin extenderse demasiado, el elemento que quizás resultaba más interesante era el estudio acerca del lugar ocupado por el clero castrense en la represión ilegal. Si bien es prácticamente el único trabajo que desde la historia profesional trató el tema, su alcance temporal, la mirada puesta sólo en el papel de los obispos y la identificación de sectores internos del catolicismo como actores homogéneos sin tensiones internas (en el caso que nos interesa, de los tradicionalistas), heredaban las carencias de los trabajos analizados.

* * *

nacional (1981) entre la dictadura y la democracia en Argentina. Buenos Aires: Eudeba.

⁵² Esquivel, J. C. (2004) *Detrás de los muros: La Iglesia Católica en tiempos de Alfonsín y Menem (1983-1999)*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes; Fabris, M. (2011) *Iglesia y democracia. Avatares de la jerarquía católica en la Argentina post autoritaria (1983-1989)*. Rosario: Prohistoria Ediciones.

⁵³ Obregón, M. (2005) *Entre la cruz y la espada. La Iglesia Católica durante los primeros años del Proceso*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.

Artículo

El tradicionalismo católico argentino: entre las Fuerzas Armadas, la Iglesia católica y los nacionalismos. Un estado de la cuestión

por **Facundo Cersósimo**

Si para las décadas previas el conocimiento de los católicos intransigentes se presentaba disperso y fragmentado, para la etapa dictatorial el diagnóstico se mantenía. La recuperación de grupos, publicaciones, y sacerdotes y obispos de la familia católica en cuestión se daba a partir de los estudios que vinculaban Iglesia y dictadura, en el marco de agendas construidas en torno a problemáticas del ámbito castrense –tendencia originada en los estudios de los años sesenta y que se proyectaba a los setenta– o a partir de investigar diferentes aspectos que hacían a los avatares políticos del “Proceso”. Así, en los trabajos más citados, diversos actores –o simplemente “los integristas”– aparecían asociados a las Fuerzas Armadas como una pieza de su plan represivo, como ideólogos y legitimadores del mismo a partir de su discurso religioso “mesiánico” o como un aliado político más de la amalgama antisubversiva del periodo.⁵⁴

La preocupación de los investigadores por reconstruir el itinerario de los católicos intransigentes fue ciertamente escasa. Con la excepción de la incorporación de publicaciones como *Verbo* y *Mikael* en el marco del estudio de las políticas educativas de la dictadura⁵⁵, ensayar una

⁵⁴ Entre otros: Uriarte, C. (1991) *Almirante Cero. Biografía no autorizada de Emilio Eduardo Massera*. Buenos Aires: Planeta; García, P. (1995) *El drama de la autonomía militar. Argentina bajo las Juntas Militares*. Madrid: Alianza; Yannuzzi, M. (1996) *Política y Dictadura. Los partidos políticos y el Proceso de Reorganización Nacional. 1976-1982*. Rosario: Fundación Ross; Armony, A. (1999) *La Argentina, los Estados Unidos y la cruzada anticomunista en América Central: 1977-1984*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes; Seoane, M. y Muleiro, V. (2001) *El dictador. La historia secreta y pública de Jorge Rafael Videla*. Buenos Aires: Sudamericana; Novaro, M. y Palermo, V. (2003) *La dictadura militar. Del golpe de Estado a la restauración democrática*. Buenos Aires: Paidós; Quiroga, H. (2004) *El tiempo del “Proceso”. Conflictos y coincidencias entre políticos y militares, 1976-1983*. Rosario: Homo Sapiens-Fundación Ross; Canelo, P. (2008) *El Proceso en su laberinto. La interna militar de Videla a Bignone*. Buenos Aires: Prometeo.

⁵⁵ Rodríguez, L. G. (2011) *Católicos, nacionalistas y políticas educativas en la última dictadura (1976-1983)*. Rosario: Prohistoria Ediciones.

Artículo

El tradicionalismo católico argentino: entre las Fuerzas Armadas, la Iglesia católica y los nacionalismos. Un estado de la cuestión

por **Facundo Cersósimo**

historia comparada acerca de TFP⁵⁶, o los trabajos ya mencionados que en el análisis del dispositivo represivo aludían a figuras del Vicariato Castrense, sin dudas el sector que más acaparó la atención fue la revista *Cabildo*.

El interés que en la década del sesenta había provocado el grupo laico *Ciudad Católica* (y su publicación *Verbo*) cedía el paso a la revista dirigida por Ricardo Curutchet, que a partir de su primera aparición en mayo de 1973 se transformaba en el grupo de mayor visibilidad pública de los católicos analizados. Parecía que, al menos del espectro laico, *Cabildo* era prácticamente la única expresión de un sector que se presentaba por demás heterogéneo. Sólo un ejemplo lo constituía el trabajo de Luis F. Beraza, quien pretendiendo reconstruir la trayectoria de los nacionalistas desde 1927 –y donde los testimonios orales obtenidos eran quizás el aporte más valioso–, los capítulos que recorrían los años del “Proceso” se recostaban casi exclusivamente en los “nacionalistas católicos tradicionalistas o de derecha”, cuya expresión política parecía estar monopolizada por la publicación.⁵⁷ El despliegue de un formato propio del género de denuncia, el empleo de un lenguaje disruptivo y con registros xenófobos, sumados a una estrategia comercial orientada a la divulgación, de la que carecían publicaciones similares, posiblemente expliquen la atracción de los investigadores. El estudio de sus posturas antisemitas⁵⁸, sus redes educativas y la inserción en aparatos estatales⁵⁹, como el análisis por parte de Jorge Saborido de sus coordenadas ideológicas, de sus posicionamientos ante los

⁵⁶ Ruderer, S. (2012) “Cruzada contra el comunismo. Tradición, Familia y Propiedad (TFP) en Chile y Argentina”. *Sociedad y Religión* XXII (38): 79-108.

⁵⁷ Cfr. Beraza, L. F. (2005), *op. cit.*, cap. 9 y 10.

⁵⁸ Waisman, C. H. (1989) “La ideología del nacionalismo de derecha en Argentina: el capitalismo, el socialismo y los judíos”, en L. Senkman, *El antisemitismo en la Argentina*. Buenos Aires: CEAL, pp.209-234.

⁵⁹ Rodríguez, L. G. (2011) “Los nacionalistas católicos de Cabildo y la educación durante la última dictadura”. *Anuario de Estudios Americanos* 68 (1): 253-277.

Artículo

El tradicionalismo católico argentino: entre las Fuerzas Armadas, la Iglesia católica y los nacionalismos. Un estado de la cuestión

por **Facundo Cersósimo**

avatares de la dictadura, de sus propuestas políticas y la revisita, también, de su discurso antisemita, fueron los tópicos que provocaron mayor interés.⁶⁰

Conclusiones

El tema planteado ciertamente presenta un vacío historiográfico. La atención que merecieron los actores políticos inscriptos en la tradición de las izquierdas fue considerablemente mayor a la que recibieron sus “oponentes”. La cercanía temporal y la monopolización del área de estudio, al menos hasta hace una década, por parte del género periodístico contribuyó a disminuir la atención de las ciencias sociales. La experiencia traumática del terrorismo de Estado también fue un elemento que limitó la diagramación de la agenda de problemas al momento de abordar actores filiadados a un imaginario contrarrevolucionario. La hegemonía que en los estudios acerca de la última dictadura militar alcanzó la lectura binaria de Iglesia cómplice-Iglesia perseguida es la prueba más evidente de ello.

Parecen ser dos las cuestiones pendientes a trabajar en relación a las ausencias y déficits de la bibliografía relevada. En primer lugar, reconstruir una muestra más extensa y heterogénea de voces tradicionalistas durante los años del “Proceso”; voces que no fueron incorporadas en los estudios precedentes, o lo hicieron marginalmente. En segundo lugar, abordar a los actores católicos analizados no desde preguntas y problemas orientados por las

⁶⁰ Entre otros: Saborido, J. (2004) “El antisemitismo en la Historia Argentina reciente: la revista *Cabildo* y la conspiración judía”. *Revista Complutense de Historia de América* (30): 209-223; Saborido, J. (2004) “España ha sido condenada: el nacionalismo católico argentino y la transición a la democracia tras la muerte de Franco”. *Anuario de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de La Pampa* (6): 117-129; Saborido, J. (2005) “El Nacionalismo argentino en los años de plomo: la revista *Cabildo* y el proceso de reorganización nacional (1976-1983)”. *Anuario de Estudios Americanos* 62 (1): 235-270.

Artículo

El tradicionalismo católico argentino: entre las Fuerzas Armadas, la Iglesia católica y los nacionalismos. Un estado de la cuestión

por **Facundo Cersósimo**

agendas de investigación de las Fuerzas Armadas u otros actores de la etapa (que llevó a considerar a “los integristas” sólo como un complemento “reaccionario” de las mismas), sino como un objeto de estudio propio. Así se podrán reconstruir tensiones y fracturas internas, y recorrer el tema incorporando herramientas conceptuales y metodológicas propias de la historia profesional.

El conocimiento de la familia católica analizada, y de las derechas en general, durante las décadas del sesenta y setenta es aún escaso. ¿Cuáles fueron las prácticas políticas y estrategias de difusión de los grupos laicos? ¿Cómo relejeron el catálogo contrarrevolucionario europeo durante dichas décadas? ¿Cuáles fueron los canales de recepción del mismo? ¿Cuáles eran sus ámbitos de sociabilidad más efectivos? ¿En qué redes transnacionales se insertaban? ¿Qué tensiones habitaban los equipos de redacción de sus emprendimientos editoriales? ¿Cuál era su lectura del pasado argentino y sus conmemoraciones más frecuentes? ¿Cuál era la relación con otros actores de derecha y con otros exponentes del campo católico? Sin duda aún queda un extenso camino a recorrer.